

## ¿Debe el estudio de los movimientos sociales comenzar por el *por qué* o por el *cómo* los actores sociales se movilizan? Una cuestión de principio

Por Rodrigo J. Véliz

*El sujeto abstracto deja "afuera" a la miseria.  
Este sujeto piensa dentro de un horizonte de falsedad  
que le cierra la puerta para la emancipación real.*

**Herbert Marcuse**

*Los filósofos no han hecho más que interpretar  
de diversos modos el mundo,  
pero de lo que se trata es de transformarlo.*

**Marx**

Esta pregunta inicial remite a la lucha entre las teorías hegemónicas que existen acerca de los movimientos sociales, la teoría de la movilización de recursos y la de los nuevos movimientos sociales. La primera enfatizando en el *cómo* y la segunda en el *por qué* los sujetos sociales se movilizan. Más que responder a esta pregunta, lo que trataríamos de hacer es ir un paso atrás y buscar un comienzo distinto del que parten las teorías mencionadas, uno que no trate solamente de explicar la insurrección o las luchas, sino que sea parte vital de ellas. Al tomar una postura política particular, la teoría crítica que presentamos arranca desde y hacia otro lugar, con distintos objetivos. Este cambio de postura le da un nuevo giro a la pregunta inicial. El *cómo* y el *por qué* son igual de importantes, pero depende de este acercamiento que queremos replantear.

Lo que trataremos de hacer es describir tres de las teorías de movimientos sociales de mayor renombre, para después ver cómo se diferencia su postura a la de la teoría crítica.

### **Teorías de los movimientos sociales**

#### **Contexto y reacción**

La mayoría de las teorías de los movimientos sociales surgen como una reacción a las teorías "tradicionales" de las luchas sociales. Las otrora

nuevas teorías argumentan que las explicaciones tradicionales se refieren usualmente a las dislocaciones estructurales, a las crisis económicas, y a la explotación. Estos nuevos paradigmas, surgidos en la etapa de la segunda posguerra y primordialmente en los años sesenta y setenta, al contrario, ponen más énfasis en ver a la acción colectiva como un proceso abierto y mediado por un gran número de factores estructurales y coyunturales (Canel 2004). El contexto político-social en el que surgieron era el de una fuerte movilización de la sociedad civil demandando y protestando por una diversidad de reivindicaciones que desbordaban las usuales estructuras de lucha (el partido comunista, los sindicatos, etc.), confirmando la decadencia y falta de representatividad de éstas.

En la academia de Estados Unidos comenzó a surgir el paradigma de la teoría de movilización de recursos, mientras que en la Europa Occidental de aquella época surgía el paradigma de los Nuevos Movimientos Sociales (Yagenova 2006: 17). La primera reaccionaba a la Teoría del Comportamiento Colectivo que se basaba en premisas psicológicas para describir la acción colectiva (Puricelli 2005); además criticaban al funcionalismo que decretaba que las luchas tendían hacia la integración, el equilibrio y la armonía. El paradigma Europeo, por su lado, surgía como una respuesta al reduccionismo del marxismo ortodoxo (Canel 2004) que pretendía explicar toda acción social a partir de la dicotomía estructura / superestructura, y le daba una mayor preponderancia a la "clase proletaria" como punta de lanza del cambio social.

### ***Teoría de la Movilización de Recursos (TMR)***

La TMR pone empeño en tratar de analizar variables "objetivas" como organización, intereses, recursos, oportunidades y estrategias para explicar las movilizaciones sociales. Esta teoría argumenta que los movimientos tienen como punto de partida al "actor racional" que emplea el razonamiento estratégico e instrumental para lograr sus objetivos. Define a los movimientos sociales como un conjunto de opiniones y creencias en una población que representa preferencias para cambiar algunos elementos de la estructura social y/o la distribución de las recompensas de una sociedad. La teoría enfatiza en los recursos que se movilizan, los vínculos con otros grupos, la dependencia en el apoyo externo, las tácticas de las autoridades al momento de reaccionar, y en las formas del movimiento para mantenerse. Al momento de organizarse, los individuos, como entes racionales, evaluarían los costos y beneficios antes de participar en acciones colectivas. (Canel 2004; Puricelli 2005; Brett 2006: 30).

### ***Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales (NMS)***

La teoría de los NMS, por su lado, como una reacción al economicismo marxista, pone mayor grado de interés en la identidad colectiva y las “luchas culturales”. Para los exponentes de esta teoría<sup>1</sup> los movimientos sociales surgen a partir de las transformaciones estructurales y los cambios políticos y culturales dentro del capitalismo tardío, que permitieron crear nuevas fuentes de conflicto y de protesta (Canel 2004). Las instituciones de mediación tradicionales, los partidos políticos y los grupos de interés, dejaron de representar las demandas populares (la llamada crisis de legitimidad), según estos autores (Yagenova 2006: 23). Se concentran en factores de movilizaciones culturales, ideológicas y, como se dijo, fundamentados en la identidad. Para ellos, la acción colectiva no está vinculada a intereses de clase, más bien giran en torno a *temas*, entre los que se mencionan la etnicidad, el género, lo local, la edad, y otros (Brett 2006: 30). La lucha a través de la “clase”, como con la clase trabajadora, ha pasado a ser sustituida, según esta teoría, por nuevos agentes de cambio que buscan más el cambio específico, enfocándose en sus intereses particulares.

### **Teoría de la Oportunidad Política**

Esta última teoría no ha tenido la relevancia de las otras dos, pero nos servirá, al final, para mostrar la calidad de los enfoques de estas teorías. La teoría de la Oportunidad Política nace a partir de la TMR, y se enfoca en el concepto de estructura de oportunidad política, al identificar cómo los cambios en el sistema político más amplio pueden precipitar la movilización (Brett 2006: 31). Éstas son una especie de señales percibidas por los agentes sociales o políticos que los animan o desaniman a utilizar recursos con los que cuentan para construir y reconstruirse (Yagenova 2006: 20).

### **Síntesis**

Para resumir, con respecto a nuestro enfoque y tema de ensayo, podemos decir que estas tres teorías se enfocan, pese a sus diferencias, en *explicar*, en *entender*, el surgimiento, las reivindicaciones y las acciones de los movimientos sociales que aparecieron a partir de la década de los setenta en las sociedades capitalistas tardías.

Las tres teorías parecen enfatizar, también, en que la movilización social es una reacción a un contexto político-social particular. Cómo lo hacen y por qué lo hacen está condicionado por su entorno. Los movimientos sociales no hacen más que reaccionar ante estos condicionamientos que aparecen, en estas teorías, externos a los actores sociales.

---

<sup>1</sup> Aunque en realidad no es una teoría unificada, sino que es más una propuesta, con notables divergencias, de varios intelectuales de Europa, entre los que se encuentran Habermas, Touraine, Melucci, Offe, Laclau y Mouffe.

Se podría decir que la teoría de los NMS, por un lado, trata de analizar el por qué de la movilización social; en la calidad de sus protestas, lo innovador de ellas, contra qué pelean, y hasta dónde desean llegar. Más en el principio y los fines que en los medios.

Por su lado, la TMR y la de Oportunidad Política ven el cómo de la movilización. No se enfocan tanto en las propuestas de los movimientos, sino en ver cómo se organizan, con todos los elementos que esto implica, para lograr sus objetivos. En general, más en los medios, abstrayéndolos de sus fines y motivaciones particulares.

### **Teoría crítica de los movimientos de insubordinación.**

Tratando de responder a la pregunta planteada en un principio, creemos, primero, que no es posible quedarse en uno u otro de los lados, en el cómo o en el *por qué*. Esto dependerá del enfoque que le quiera dar el investigador y en sus intereses políticos (de manera latente, pero presentes), y, en el caso del movimiento social, en la manera en que expresa su lucha. Incluso se puede proponer una síntesis en donde se contengan tanto las variables cuantitativas como el análisis cualitativo, tratando de obtener un mayor rango de investigación y una mayor riqueza de datos, antes obviadas.

Pero fuera de presentar una postura salomónica, trataríamos de hacer una propuesta que no tomara ninguno de los dos rumbos propuestos, sino que, desde un principio, escogiera su propio camino. Como lo dijimos antes, las teorías que se expusieron tienen como objetivo *describir y explicar* los movimientos sociales, con esto pasan a definirlos, delimitarlos, a hacer tipologías con ellos, abstracciones que pretendan *traducir* de una manera "científica" toda esa espontaneidad social a un lenguaje académico. El entendimiento está sobre el hacer. Esta postura un tanto positivista -ya que toma los hechos, los movimientos y sus contextos, de una manera natural, sin mayor crítica alguna- supone una división tajante entre la teoría y la praxis. Por un lado esta la teoría que trata de entender, a manera de un ente *free-floating*, lo ocurre en la sociedad; y por el otro lado están los actores sociales con sus diferentes luchas. Además, plantean una conceptualización tradicional entre el sujeto y el objeto. Aquél siendo el investigador que, a través de su análisis, logra comprender y explicar lo que ocurre en la sociedad; y éste siendo los movimientos sociales que se convierten, por medio del pensamiento analítico, de sujetos sociales a objetos de estudio.

La teoría crítica, al contrario, parte de otro origen. Aquí se toma en cuenta, desde un principio, la posición política del que "hace teoría",

desde un comienzo ya existe una inclinación<sup>2</sup>, cosa que no existía de manera explícita en las anteriores teorías, ya que se suponía cierta objetividad. La teoría crítica, fuertemente ayudada en la crítica de Marx, parte de la negatividad de los hechos (ver Marcuse 1960, prefacio), de una crítica a lo que se nos aparece como real y natural en la sociedad, para mostrar lo que esconde (nuestro hacer humano) a manera de represión (Marx 2001: 43 y ss.). La teoría crítica es, entonces, parte de esa lucha, es una expresión de ella contra el capitalismo. No hay objetividad porque la teoría social está también atravesada por la reificación capitalista (Horkheimer 2003). El positivismo partía de los hechos, la teoría crítica parte de la destrucción de esos hechos para mostrar la represión capitalista hacia lo humano. Es eminentemente política.

No existe dentro de ella una división entre la teoría y la praxis, la teoría va inmersa en la práctica y la praxis implica teoría (Gramsci 2003; Marx 1978; Holloway 2002; Freire 1996). La teoría ayuda a los movimientos de insubordinados a la lucha contra el capitalismo, se considera parte de esa lucha, son contrarios necesarios<sup>3</sup>. Con respecto al sujeto y el objeto, entonces, no se tomaría al sujeto como sinónimo de investigador (como en las anteriores teorías), sino como sujeto revolucionario (intelectuales teóricos y movimientos incluidos); y el objeto dejaría de ser el (los) movimiento(s) social(es), pasando a ser toda reificación humana (estructuras, ideologías, formas culturales, etc.) que se nos aparece como natural y objetiva. Desde nuestra postura, el “análisis” y el acercamiento a la lucha social cambia por completo.

Al contrario de las teorías explicativas, la teoría crítica no ve la insubordinación humana como una reacción a la represión capitalista<sup>4</sup>, una respuesta que viene después de un estímulo; como si las *estructuras* capitalistas existieran afuera y antes de la lucha. Lo humano viene, históricamente, antes que las estructuras. La insubordinación viene en el momento que el capitalismo se vive como una creación nuestra que nos terminó dominando, pero que nosotros luchamos contra ella para liberar nuestra humanidad limitada (Marx 1988). La diversidad de luchas no se homogenizan bajo la teoría crítica (como se pudo hacer en el marxismo ortodoxo), se toman como distintas expresiones de la misma represión capitalista, no hay reduccionismo de clase.

---

<sup>2</sup> “La teoría crítica no está interesada en la realización de ideales traídos de las luchas sociales desde afuera. Se identifica con un bando” (Marcuse 1978: 146)

<sup>3</sup> Muchos de los movimientos de insubordinación en Latinoamérica se retroalimentan de teoría insubordinada para sus acciones. Desde la movilización en la crisis de Argentina donde los intelectuales trabajaron mano a mano con las organizaciones y fábricas, pasando por los movimientos indígenas andinos que asesora Raúl Zibechi, hasta los zapatistas que se nutre de las luchas trotskistas, marxistas, feministas y demás movimientos altermundistas.

<sup>4</sup> Como si el capitalismo estuviera afuera de nosotros, y no fuera, como lo es, una construcción contradictoria nuestra.

De esta manera la pregunta inicial toma una perspectiva distinta desde la teoría crítica, ya que los objetivos mismos de la teoría son distintos a la de las teorías explicativas del inicio. Ahora, el cómo y el por qué tienen un distinto matiz, dejaron de ser excluyentes. Ya no se trata de explicar cuáles son las razones por las que surgen, por qué lo hacen o cómo lo hacen. Si lo que se quiere ahora es ser parte esencial de la lucha, tanto los fines como los medios son importantes e iguales, y no excluyentes. De posturas analíticas pasan a ser medios de lucha. La lucha y resistencia como un proceso dialéctico entre fines y medios.

## Bibliografía

- Brett, Roddy (2006) *Movimiento social, etnicidad y democratización en Guatemala, 1985-1996*. 1a. edición Guatemala: F&G Editores
- Canel, Eduardo (2004) *New social movement theory and resource mobilization theory: The need for integration* versión electrónica en [http://www.idrc.ca/en/ev-54446-201-1-DO\\_TOPIC.html](http://www.idrc.ca/en/ev-54446-201-1-DO_TOPIC.html)
- Freire, Paulo (1996) *Pedagogía del oprimido* 48ª edición. México: Siglo XXI editores.
- Gramsci, Antonio (2003) *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce* 3ª. Reimpresión, Buenos Aires: Nueva Visión
- Holloway, John (2002) *Cambiar el mundo sin tomar el poder* 2ª edición. Buenos Aires: Herramienta y BUAP
- Horkheimer, Max (2003) *Teoría crítica* 3ª reimpresión. Buenos Aires: Amorrortu editores.
- Marcuse, Herbert (1978) "Philosophy and critical theory" en *Negations* New York:
- -- (1972) *El hombre unidimensional* 9ª edición. Barcelona: Editorial Seix Barrial
- -- (1960) *Reason and Revolution* Boston: Beacon Press
- Marx, Karl (2001) *El Capital* 3ª edición, 2ª reimpresión. México DF: Fondo de Cultura Económica
- -- (1988) *Economic and philosophic Manuscripts of 1844 and the Communist Manifesto* New York: Prometheus books
- -- (1978) "Theses on Feuerbach" en *The Marx – Engels Reader* de Tucker, Robert (editor) second edition. New York: Norton. Págs. 143-145
- Puricelli, Sonia (2005) "La Teoría de Movilización de Recursos desnuda en América Latina" en *Revista Theomai* Número 12, segundo semestre del 2005. Versión electrónica en <http://revista-theomai.unq.edu.ar/NUMERO12/artpuricelli12.htm>.
- Yagenova, Simona (2006) "Una mirada analítica a los movimientos sociales" en Yagenova, Simona (comp.) *Guatemala: aproximación a los movimientos y luchas sociales del año 2005* FLACSO: Guatemala

---

Rodrigo Véliz es estudiante del último año de Antropología de la Universidad del Valle de Guatemala y columnista de la revista *Albedrio.org* – Su correo electrónico es [rodjvelz@yahoo.com](mailto:rodjvelz@yahoo.com)

---

**[www.albedrio.org](http://www.albedrio.org)** – **[www.albedrio.blogspot.com](http://www.albedrio.blogspot.com)** – Guatemala, octubre de 2007